CINECLUB NUCLEO	Temporada Nº **61** Exhibición Nº **7861 7862** **Espacio INCAA** **Cine GAUMONT**
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	
◻ Fundado por Salvador Sammaritano ◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, martes 8 de julio de 2014 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

VIOLETTE

(Francia / Bélgica - 2013)

Dirección: MARTÍN PROVOST. *Guión*: Martin Provost, Marc Abdelnour, René de Ceccatty. *Dirección de fotografía*: Yves Cape. *Diseño del film*: Thierry François. *Música original:* Hugues Tabar-Nouval. *Montaje:* Ludo Troch. *Sonido*: Pascal Jasmes*. Decorados*: Catherine Jarrier-Prieur. *Vestuario*: Madeline Fontaine. *lenco:* Emmanuelle Devos (Violette Leduc), Sandrine Kiberlain (Simone de Beauvoir), Olivier Gourmet (Jacques Guérin), Catherine Hiegel (Berthe Leduc), Jacques Bonnaffé (Jean Genet), Olivier Py (Maurice Sachs), Nathalie Richard (Hermine), Stanley Weber, Jean Toscan (Monsieur Motté), Frans Boyer, Nicole Colchat (Madame Belaval), Fabrizio Rongione (Yvon Belaval), Erwan Creignou (Marcel), Vincent Schmitt, Jean-Paul Dubois (Ernest), Paulette Frantz (Madame Moustier), Valérie Kéruzoré, Sylvie Jobert , Thierry Nenez, Marie-Aline Thomassin, Alexandre Massonet (Monsieur Chantelauze), Josette Ménard, Richard Chevallier (Louis Jouvet), Florent Bigot de Nesles, Isabelle Sprung, Claudine Acs, Pierre Gribling (Jacques, marido de Violette), Marc Faure (Gaston Gallimard), Pierre-Alain Chapuis (Jacques Lemarchand), Laure Sirieix (periodista), Yvonne Gradelet, Hugo Malpeyre, Audrey Quoturi. *Producción:* Myrina Mané, Miléna Poylo, Olivier Rausin, Gilles Sacuto, Sebastian Schelenz. *Productoras*: TS Productions, France 3 Cinéma, Climax Films, Centre National de la Cinématographie (CNC), Région Ile-de-France, Région Limousin, Canal+, France Télévisions, Ciné+, TV5 Monde, Belgacom, Palatine Étoile 10, La Banque Postale Image 6, Procirep, Angoa-Agicoa, Media Programme of the European Community. *Duración*: 132’

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

El Film

Impulsiva, extremadamente sentimental, valiente, enloquecida, solitaria y genial son algunos de los atributos de Violette Leduc, escritora francesa del siglo pasado no muy conocida en España que gozó de la protección de Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre para convertirse en una pionera de la “autoficción” al relatar sin cortapisas sus devaneos bisexuales y sus dolorosas experiencias familiares. Todo un experto en retratar las convulsas vidas de artistas femeninas, Martin Provost (Brest, 1957) aún tiene reciente en nuestras pantallas **Seraphine**, *biopic* sobre una pintora francesa que trabajaba como señora de la limpieza. Las desventuras de Violette, enamorada sin remedio de Beauvoir y ansiosa por un reconocimiento que tardaría en llegar dan pie a un filme en el que destaca el retrato psicológico de un alma atormentada y de una época de postguerra en París marcada por la enorme influencia de los intelectuales.

Violette Leduc no es demasiado conocida en España, ¿era usted admirador de la escritora antes de realizar la película?

La verdad es que no la conocía. Me enteré de su existencia gracias al guionista de **Seraphine**, Marc Abdelnour, y a partir de allí comencé a leer toda su obra y descubrí a una mujer fascinante. Violette tuvo su momento de gloria en los años 60, fue una verdadera pionera a la hora de hablar de la sexualidad femenina.

Siempre me han atraído este tipo de mujeres como Seraphine o Violette, personas valientes que luchan contra los prejuicios en un entorno muy difícil.

La desigualdad que padecen las mujeres en general es un elemento clave, ¿ayudó Violette a que cambien las cosas?

En el caso de Violette se suma a ser mujer a su condición de adelantada a su tiempo, eso nunca es sencillo. Vemos una época en la que hubo una gran libertad de pensamiento pero también tenían que romperse unas cadenas muy pesadas. La situación de las mujeres siempre es más difícil de entrada, una mujer ambiciosa en cualquier sentido deberá luchar contra más complicaciones. El tema, de todos modos, no está resuelto. Es espeluznante que en España se quiera volver a aprobar una ley del aborto como la del franquismo. Sigue habiendo una parte de la sociedad que no entiende ni respeta los derechos de las mujeres.

Violette es todo un personaje, quizá es más fácil cogerle cariño en pantalla que en persona con ese carácter siempre en el abismo.

Era muy rara y difícil. Estaba un poco loca, también era muy inteligente y muy manipuladora. Hay un elemento fundamental, su voluntad de crear, su condición de artista pura entregada a su obra. Como Seraphine, son personas difíciles de entender y de tratar que parecen vivir en otra dimensión que tiene que ver con la imaginación y lo creativo. Son artistas que trascienden su destino, que se imponen a su condición social para hacer algo totalmente inesperado.

Violette sufre muchísimo por su falta de éxito, lo más asombroso es quizá su tenacidad.

Para un artista visionario es muy difícil el reconocimiento, es necesario luchar contra un muro invisible. Siempre hay artistas que se enfrentan a las convenciones de la época y la historia se repite en todos los tiempos y todos los lugares. Cualquier artista, por pionero que sea, necesita un reconocimiento y allí se produce una sangrante oposición entre su autenticidad y lo que el público pide en cada momento al arte para que le satisfaga. Hay casos como el de Picasso en el que disfrutaron del éxito siendo absolutamente vanguardistas pero lo otro también es muy frecuente.

Sus muchas complicaciones contrastan con las de su protectora, Simone de Bauvoir, que en cambio era una enorme celebridad.

Beauvoir alcanzó una fama enorme rápidamente en una época en la que los intelectuales tuvieron un gran protagonismo público, aparecían por la radio y la televisión y eran muy escuchados. Eran personajes que trascendían las letras y tenían una gran importancia política. Violette tuvo éxito más tarde pero son dos figuras que influyeron muchísimo en todas las escritoras francesas que vendrían después, una desde su éxito y la otra desde su tenacidad jugaron un papel importante en la liberación femenina.

Es realmente loable la generosidad de Beauvoir con Violette.

Lo desconocía y cuando lo supe fue uno de los motivos por los que quise hacer la película. Fue algo que pasó bastante en aquellos años 40 y 50 de la posguerra. Entonces existía una actitud diferente con el dinero, no estaba impuesta de una forma tan rígida la necesidad de una seguridad material como hoy en día, existía un cierto utopismo, una búsqueda del ideal. Beauvoir es generosa en todos los sentidos pero no se convierte en su amiga, es una relación más de mecenas y de darle apoyo moral para que crea en su talento. Al final es quien le permite escribir.

Conmueve y aterra al mismo tiempo esa búsqueda desesperada del amor y vemos esa eterna paradoja de que quienes más desesperadamente lo necesitan menos lo encuentran.

El amor es algo que cuando corremos no lo encontramos. El problema del amor es que primero lo tenemos que encontrar en nosotros mismos. Todos conocemos a buenas personas con mala suerte sentimental porque arrastran problemas de autoestima que les impiden relacionarse naturalmente en ese plano. Violette estaba muy marcada por su infancia difícil, por su condición de bastarda. Eso le generó mucho sufrimiento pero al mismo tiempo fue un motor muy importante de su creación. Los escritores suelen ser personajes solitarios porque la escritura requiere un gran compromiso, es un trabajo que aparta del mundo.

Esa soledad contrasta con una sexualidad desbordante.

La obra entera de Violette trata sobre la sexualidad. Al mismo tiempo, estaba muy sola. En realidad, el corazón de su vida fue siempre su obra, hay un grado de compromiso increíble con lo que escribe. Hoy está de moda la autoficción y en este sentido Violette fue una verdadera pionera. Hasta que surgió ella ninguna escritora había hablado abiertamente de la bisexualidad. Hoy quizá es difícil pensar cómo era la sociedad de la época, entonces existía mucho pudor.

La franqueza de Violette era revolucionaria. Al final, Beauvoir y ella hacían política de maneras muy distintas, mientras Simone hablaba desde el intelecto Violette lo hacía desde el vientre y eso tuvo un gran impacto.

Vemos el sufrimiento de Violette pero también su exuberancia, su desbordante vitalidad.

Es un filme que no habla del dolor sino de la vida, es más fuerte que todo eso. Violette era una persona con un profundo amor por la vida, por la naturaleza, y tenía una energía desbordante. Hay una explosión de vitalidad y de amor.

(Entrevista realizada por Juan Sardá en www.elcultural.es)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas